

La Bienaventurada Virgen María Reina de Palestina en la Catedral de Tarragona

En el atardecer de la festividad de San Alberto Magno, la catedral de Tarragona refulgía de una manera especial, como si una estrella de plata hubiera entrado, ahuyentando las sombras y situándose en el retablo del altar mayor. Así, una luz cálida y maternal, todo lo acariciaba e iluminaba, como si se tratara de la llegada del alba en pleno crepúsculo, y parecía que la Virgen María Reina de Palestina, como si hubiese descendido del Cielo, se adentraba en el templo catedralicio con los rayos tempranos de Oriente, la tierra que recibió al Niño Jesús, en un pesebre que se convirtió en el más preciado de los tronos de los soberanos.

No se trataba de un día cualquiera, especialmente para todos los caballeros y damas de la Delegación de Tarragona de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, comandada por Maria Mercè Martorell, que anhelaban dirigirse a la Madre de Dios, bajo la advocación de Reina de Palestina, Patrona de la Cruz Quintuple de gules, para decirle -con todo el sentimiento y devoción filial-: **Madre, ¡te queremos!**

Sí, el viernes 15 de noviembre no era una jornada más en el calendario sepulcrista, y así lo hacía patente la presencia del Lugarteniente de la España Oriental, Juan Carlos De Balle, venido expresamente para participar en este homenaje mariano y demostrar, una vez más, ¡cómo de tarraconense se siente! De hecho, y en honor a la verdad, tenemos la suerte de contar con un Lugarteniente absolutamente identificado con las acciones y los proyectos de todas las delegaciones y secciones de la Lugartenencia y, a la vez, con su talante cercano y humano sabe alentar a todos los caballeros y damas.



La conmemoración de este día se cifró en una misa solemnisima en la Santa Iglesia Catedral Basílica Metropolitana y Primada de las Españas, presidida por el arzobispo Mons. D. Joan Planoles que concelebró con los canónigos D. Antonio Pedro Martínez, D. José Queraltó, D. Joaquim Gras y D. Joan Antoni Cedó, y el sacerdote D. Borja Martín, y la participación de los diáconos D. Estanislao Figueroa y D. José Manuel González.

El arzobispo, en el transcurso de la homilía, recordó que fue el Patriarca Luigi Barlassina, en su entrada a la basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén, el 15 de julio de 1920, y al consagrar la diócesis a la Virgen, quien la invocó como Reina de Palestina. Y 74 años más tarde, el Gran Maestre de la Orden, el cardenal Giuseppe Caprio, formalmente solicitó al pontífice Juan Pablo II la

elección de la advocación de Reina de Palestina como Patrona de la OESSJ, siendo aprobada la petición por Decreto Papal de 21 de enero de 1994.

Mons. Juan Planelles también recordó a los caballeros y damas sepulcristas los fines de la Orden, consistentes en la reafirmación y crecimiento espirituales de todos los miembros del Santo Sepulcro; el sostenimiento económico de las obras de culto, caritativas, culturales y sociales del Patriarcado Latino de Jerusalén, que comprende los territorios de Israel, Palestina y Jordania; la vela por la conservación y propagación de la Fe en Tierra Santa; y la defensa de los derechos de la Iglesia Católica en Tierra Santa.

Esta celebración eucarística tuvo la particularidad de oficiarse, con los caballeros y damas ocupando el coro de los canónigos en el presbiterio y los fieles, unas sillas ubicadas entre el altar y el retablo. Se trataba de un verdadero privilegio esta situación cerca del Ara y de la obra gótica excepcional del maestro Pere Joan, realizada entre el 1426 y el 1434, por encargo del arzobispo Dalmau de Mur. Un retablo mayor que, en sí mismo, es como una catedral, con seis escenas de la vida y el martirio de Santa Tecla, patrona de Tarragona, rodeando el tabernáculo central con el Cristo sufriente con María. También se puede ver, en el cuerpo superior, doce paneles con los Siete Gozos de la Virgen y cinco de las Horas de Pasión de Cristo, con la Virgen coronada y el Niño Jesús, en el lugar de honor, con Santa Tecla y San Pablo, en los extremos a derecha e izquierda respectivamente. Y, en el pináculo de agujas que coronan el retablo, el arcángel San Miguel y el Ángel Custodio.



© Foto: FER-VI.



© Foto: FER-VI.

MIEMBROS DE LA OESSJ PARTICIPANTES EN LA COMMEMORACIÓN

Excmo. Sr. D. Juan Carlos De Balle, Lugarteniente de la España Oriental de la OESSJ
 Ilma. Sra. D^a. Maria Mercè Martorell, Delegada de la Delegación OESSJ de Tarragona
 Ilmo. Sr. D. Carlos Corbera, Presidente de la Sección de la OESSJ de Aragón
 Ilmo. Sr. D. Sergio Aragón, Caballero comendador
 Ilmo. Sr. D. Anton-Lluís Rull, Caballero Comendador
 Ilmo. Sr. D. Jacques Beruck, Caballero Comendador
 Excmo. Sr. Dr. D. José Ángel Brandín, Caballero
 Ilmo. Sr. D. Joaquim Julià, Caballero
 Ilmo. Sr. D. Jordi Canela, Caballero
 Ilmo. Sr. Dr. D. Carles Cortina, Caballero
 Ilmo. Sr. D. Carles Guinovart, Caballero
 Ilmo. Sr. D. Joaquim Domènec, Caballero
 Ilma. Sra. Dra. D^a. M. Dolors Esqué, Dama Comendadora
 Ilma. Sra. D^a. María Teresa Villarreal, Dama Comendadora
 Excmo. Sra. Dra. D^a. Concepción Clastre, Dama
 Ilma. Sra. D^a. Maria Rosa Carolà, Dama
 Ilma. Sra. D^a. Carme Borbonés, Dama
 Ilma. Sra. D^a. Els Nuelant, Dama
 Ilma. Sra. D^a. Maria Teresa Murria, Dama
 Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Antonio Pedro Martínez, Caballero Eclesiástico
 Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Josep Queraltó, Caballero Eclesiástico
 Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Joaquim Gras, Caballero Eclesiástico

Un momento particularmente emotivo fue el estreno de las dos marchas triunfales *Deus lo vult* y *Tras Godofredo de Bouillón*, compuestas por el insigne maestro Josep Enric Peris. Dos piezas magistrales escritas, respectivamente, en Fa Mayor y en Do Mayor que modula y termina en Fa Mayor, y que -con sonidos, melodías y armonías- tienen la facultad de transportar al oyente hacia el camino de Jerusalén para recordar la Resurrección de Jesucristo.

La velada concluyó con una cena de hermandad en el Seminario, con los parlamentos de Maria Mercè Martorell que agradeció la presencia de los representantes del Ayuntamiento de Tarragona y del Colegio de Abogados, así como de las Cofradías de la Semana Santa de Tarragona, Reus y Valls, y de otras entidades, como expresión elocuente del arraigo de la Orden del Santo Sepulcro en la Demarcación de Tarragona y de la empatía que generan los proyectos y las acciones de una delegación fundamentada en el espíritu y el factor humano; y ya como colofón final el Lugarteniente Juan Carlos De Balle felicitó a toda la Delegación, y especialmente Maria Mercè Martorell, por la labor decidida, efectiva y generosa con que saben vivir el espíritu de la Orden, poniéndose -siempre- en las manos de Dios.

Carles Cortina i Riu
 Protocolista